Sociólogo Roberto Munita desmenuza los efectos del caso Firmas

"La intransigencia del PS y de la centroizquierda solo ayudarán a fortalecer al PDG"

ARIEL LARA

Tras el triunfo de Eduardo Frei Montalva en 1964, frente a Salvador Allende, el Partido Socialista se planteó abiertamente como una oposición dura, que le negaría la "sal y el agua" al mandatario democratacristiano. La frase quedó grabada en la política chilena para definir a una oposición intransigente, que se opone a todo, que niega todo, como según el vocero de gobierno Gonzalo Arenas, se está comportando hoy el PS con el gobierno de José Antonio Kast.

El caso firmas, motivado por una jugarreta del senador socialista, Juan Luis Castro, para modificar los quórums en el Senado y hacer caer una norma de la ley de Presupuestos, defendida por el oficialismo, tiene al PS sumido en una crisis de alcances insospechados, desmenuzada por el doctor en comunicaciones, sociólogo, columnista y director de Administración Pública Unab, Roberto Munita.

El vocero Gonzalo Arenas planteó que el PS es un partido que está en "decadencia", que ejerce una "oposición intransigente", ¿qué opina?

"Yo no hablaría de decadencia, pero sí creo que el PS está en un momento decisivo, incluso en un punto de quiebre. Veo a este histórico partido atrapado entre dos estrategias: por un lado, sumarse a esa oposición intransigente que están llevando el PC y el FA y, por otro, articular una oposición constructiva y moderada, como han planteado el PPD e incluso el PDG. Si el PS no logra sortear bien sus vallas, podría llegar a un escenario quizás de decadencia o de intrascendencia, pero creo que aún no estamos ahí".

¿Cree que el PS renunció a su identidad histórica por temor a quedar desdibujado frente a la izquierda más dura?

"Parte del PS lo ha hecho, y lo peor es que ya se han visto los malos resultados: en el primer proceso constituyente, el PS pudo configurarse como el partido bisagra, que lograra mayorías estructurales y fuera un puente entre las distintas izquierdas que integraron la convención y la derecha. Pero en vez de eso, se anexaron al PC y al FA. Y luego, el mismo bloque del PC y el FA, lo que en su momento fue Apruebo Dignidad, les pasó por encima con Boric en la presidencial y, después, al momento de diseñar al gobierno. Yo hubiera pensado que esta experiencia haría al PS intentar resucitar el ethos de la Concertación, pero, efectivamente, el temor a la izquierda más dura ha sido más fuerte".



HÉCTOR ARAVENA

"Yo no hablaría de decadencia, pero sí creo que el PS está en un momento decisivo, incluso en un punto de quiebre", dijo Munita. En la imagen aparece el senador Juan Luis Castro.

Plantea que el Partido Socialista está abandonando su vocación dialogante, porque "el temor a la izquierda más dura ha sido más fuerte".

¿Se terminó imponiendo la tesis del diputado Manouchehri de que el PS debe hacer una oposición dura a Kast?

"Hasta ahora se ha impuesto. Y esto no se ve sólo en episodios como el de la firma, donde más allá del error administrativo o eventual delito, se notó un intento por cambiar el quórum con el fin de endurecer la discusión del presupuesto, sino también en otros episodios, como la discusión de la megarreforma o el castigo al senador Araya por llegar a acuerdos con el oficialismo. Tiendo a pensar que no todos los senadores del PS están en ese estadio, pero la tesis de Manouchehri en el PS de una oposición dura lleva hoy la voz cantante".

¿Se compromete la capacidad de negociación de la centroizquierda en el Senado?

"La socialdemocracia tendrá que pasar una buenas jornadas reflexivas para decidir qué tipo de oposición quiere ser a Kast. Acá se abren varios flancos, como el acuerdo administrativo que le debería dar la presidencia al PS De Urresti el próximo año, diversos nombramientos que vienen, y los votos claves que necesita el gobierno para aprobar proyectos. A pesar de que el PDG no tiene votos en el Senado, la intransigencia del PS y de la centroizquierda solo ayudarán a fortalecer al PDG".

¿De qué forma podría capitalizarlo el PDG?

"El PDG se ha convertido en un partido bisagra; eso se da no sólo porque tiene los votos suficientes para darle una mayoría al oficialismo, sino también por un estilo mucho más pragmático que el de la socialdemocracia. A veces, para una oposición, es mejor incidir en un proyecto y salir en la foto que quedarse fuera. Parisi y Pamela Jiles entienden muy bien eso".

¿Y qué tan dañadas quedan las confianzas entre el PS y el PPD?

"No creo que esto pueda provocar un quiebre definitivo, porque son dos partidos hermanos, que llevan toda una vida de actuación conjunta. Pero, sin duda, estos episodios, las firmas y la presidencia de Araya, generan disputas y quiebres que no son fáciles de sanar. Es algo muy similar a lo que a veces pasa con las peleas entre las distintas facciones de un mismo partido: no necesariamente llevan a un éxodo, pero van generando tensiones entre los bloques que no son fáciles de sanar".



JONATHAN MANCILLA

El senador Celis planteó que el PPD necesita una compensación.

PS emitió declaración para que se aclaren los hechos del caso Firmas

PPD exige que Castro ofrezca "disculpas expresas a la senadora Órdenes"

ARIEL LARA

El caso Firmas sumó este martes nuevos capítulos, tanto judiciales como políticos, partiendo por las diligencias de la Brigada del Cibercrimen de la PDI para esclarecer el retiro sin consentimiento de los permisos constitucionales de los senadores Ximena Órdenes (independiente-PPD) y Fidel Espinoza (PS), durante su gira presidencial por Asia, trámite gestionado por el senador Juan Luis Castro (PS) para elevar los quórums en la votación del Presupuesto 2027. En esa línea fue citado a declarar el asesor del comité socialista, Javier Sánchez, quien tramitó los permisos, previa gestión del senador Castro. Según trascendió el hombre hizo uso de su derecho a guardar silencio.Los cuatro senadores que tiene el PPD (Pedro Araya, Ricardo Celis, Loreto Carvajal y Ximena Órdenes) se reunieron, en dependencias del Congreso, en Valparaíso, y exigieron ante la prensa que Castro ofrezca "disculpas expresas a la senadora Órdenes".

El senador Ricardo Celis precisó: "Creemos que corresponde que dé una compensación que no tenemos definida en este momento, que la conversaremos con el resto del comité por la afectación y el daño efectuados a nuestra bancada". A su vez, Órdenes dijo que "si se estima que vaya a declarar en calidad de víctima, lo haré", reiterando que jamás autorizó el uso irregular de su firma para el retiro del permiso constitucional, y que el hecho ha afectado las relaciones en el Socialismo Democrático. Consultada por si Castro debería renunciar como jefe de bancada, ella manifestó: "Si yo hubiera estado en una situación como esa, como jefa de bancada, hubiera dado un paso al costado". En paralelo el Partido Socialista emitió una declaración pública donde pide se esclarezcan los hechos, pero principalmente le quita toda responsabilidad en la supuesto mal uso de las firmas, a la senadora y presidenta del Partido, Paulina Vodanovic. Esto, porque Castro en un par de entrevistas de prensa dijo que hizo la gestión del retiro de los permisos con la venía de la timonel del partido, cuestión de la que luego se desdijo, asumiendo él la responsabilidad.